



# Claves en la observación del ganado vacuno lechero

El comportamiento inusual del ganado constituye su respuesta a las posibles “agresiones” del entorno próximo. Para entender por qué las vacas se comportan de cierta manera, será preciso recoger todas las señales, indicios y pistas emitidos por los animales para intentar comprender su conducta y obrar en consecuencia.

**Antonio Callejo Ramos**  
Dpto. de Producción Agraria. UPM  
Autor del libro *Cow Comfort*.  
*El bienestar de la vaca lechera*  
Imágenes cedidas por Frisona Española (CONAFE)

Como no es posible meterse en el pellejo de la vaca para entender por qué se comporta de cierta manera, es preciso recoger todas las señales, indicios y pistas emitidos por el animal para intentar comprender su conducta y obrar en consecuencia. Para ello, es preciso formularse tres preguntas y, en función de las respuestas, adoptar una solución:

1. ¿Qué es lo que se ve? Describirlo objetivamente.
2. ¿Cómo ocurre esto? Tratar de identificar la causa.
3. ¿Qué significa?: ¿La señal es emitida por un animal o por varios animales (señal del rebaño)? ¿Esta situación es admisible o se ha de intervenir?

### ¿Cómo observar?

La observación debe hacerse de mayor a menor, de mucho a poco, de lejos a cerca. Debe empezar en el lote más grande, seguir con los más pequeños dentro de

éste y terminar en el animal individual (*tabla 1*). Es preciso hacerse preguntas, observando de forma orientada, sistemática y ordenada:

- ¿El lote es uniforme? Si no, ¿cuál es la diferencia?
- ¿El color? ¿La limpieza? El brillo es una señal de buena salud. La suciedad es siempre un indicador negativo (*cuadro*).
- ¿El desarrollo? ¿Las vaquillas son mucho más pequeñas que las vacas? Se debe prestar mayor atención a la cría.
- ¿La condición corporal? Más de un 10 % de animales muy gordos o flacos indica la existencia de diferencias evidentes en el consumo de alimento o su aprovechamiento digestivo y metabólico. Hay que vigilar la disponibilidad de espacio en el comedero, la de comida durante el día, la salud de las pezuñas, la ingestión selectiva de alimentos y el contenido de fibra efectiva.
- ¿Otras alteraciones? Por ejemplo, lesiones de piel.
- ¿Cuáles son los animales diferentes?
- ¿Pertenecen a un grupo de riesgo?
- ¿Cómo se distribuyen los animales en el establo? ¿Prefieren ciertas zonas? ¿Cuáles? Las zonas vacías o con menor número de animales proba-

blemente reúnan peores condiciones ambientales o estén sucias. Donde se acumulen las vacas habrá sobreocupación y los efectos negativos derivados de la misma.

- ¿Cuántas vacas hay de pie en los pasillos? Habrá que comprobar la idoneidad de los cubículos (dimensiones, calidad y limpieza de la cama, posición de las barras, etc.).
- En los cubículos, ¿qué porcentaje de vacas hay tumbadas?

Las listas de comprobación o *checklists* pueden ser muy útiles en este trabajo.

Para evaluar correctamente una señal es necesario hacer una reflexión sobre la relación entre la circunstancia, la vaca y la señal emitida. Si la vaca patea una pezonera una vez para quitársela, probablemente no signifique nada; pero si lo repite y hay más vacas quitándose las pezoneras será señal de que alguna

causa común les provoca malestar o dolor: sobreordeño, vacío demasiado alto, pezones lastimados. La siguiente pregunta es si esto sucede con frecuencia, en otros momentos, en otras vacas, en otras granjas...

En resumen, preguntarse por qué la vaca se comporta de tal manera genera respuestas interesantes y útiles. A veces, lo difícil es saber si algo es o no normal, para lo que debe compararse el animal en cuestión con otro dentro de su misma explotación y luego observar esa situación en otras granjas. En todo caso, se debe actuar de forma sistemática, utilizando información escrita (listas de comprobación, datos del control lechero, registros de reproducción y enfermedades, listas de animales que requieren atención, etc.), los modernos ordenadores de bolsillo pueden ser un herramienta muy útil para esta tarea, y

Algunos aspectos que deben observarse en el ganado. (Fuente: Hulsen, 2007).		
Evaluación del rebaño	Evaluación del animal	
Distribución en el espacio provisto Uso de los pasillos y cubículos Circulación, amontonamiento y conflictos Uniformidad	Mirada alerta Brillo y tersura de la piel Desarrollo Limpieza Condición corporal Llenado del rumen/abdomen	Lesiones de la piel Hinchazón, dolor Comportamiento Postura y movimiento Producción ¿Hay algún cambio? ¿Hay otros detalles?



La observación sistemática de los animales es fundamental en la detección de problemas.

Ejemplos de grupos de riesgo y señales vacunas utilizadas para vigilarlos. (Fuente: Hulsen, 2007).		
Grupo de riesgo	Riesgo	Señal vacuna
Vacas recién paridas	Metritis Mamitis	Letargo Fiebre (> 39 °C)
	Fiebre de la leche	Letargo, inapetencia Menor ingestión de agua Orejas frías Parálisis muscular, imposibilidad de levantarse Ausencia de fiebre
	Consumo energético insuficiente	Letargo Llenado del rumen escaso Olor a acetona en aliento y leche Cetosis % de grasa ≤ % de proteína
Vacas en celo	Consumo insuficiente	Llenado del rumen escaso Menos tiempo dedicado a comer
	Lesiones	Mayor actividad Intranquilidad y movimientos de evasión en el corral
Terneros que no recibieron calostro	Diarrea	Letargo, depresión Diarrea, deshidratación Imposibilidad de mantenerse de pie Rechaza beber



Observar suciedad en los animales siempre es un indicador negativo.

estableciendo un calendario (con tareas diarias y semanales) y rutinas que garanticen la calidad del control:

- Orden: por ejemplo, empezar por el ganado joven, siguiendo por las vacas secas y terminando en las vacas en producción.
- Recorrido: caminar entre los cubículos y no sólo por el pasillo de alimentación.
- Emisión de informes (a veces muy simples) para intercambiar la información.
- Colocar recordatorios en lugares estratégicos.

Un adecuado diseño de las instalaciones supone una ayuda considerable. Se debe aprender que el comportamiento habitual de las vacas no siempre es su comportamiento normal y que el alojamiento habitual no tiene por qué ser el mejor para cubrir las necesidades de las vacas.

Cuando se visitan las granjas tratando de determinar el origen de los problemas que pudieran existir, el tiempo de observación suele ser corto y en momentos muy determinados, lo que en la mayoría de las ocasiones no es suficiente para establecer conclusiones válidas. Es necesario, pues, arbitrar un sistema que permita una observación prolongada de lo que sucede en la granja. Las cámaras de vídeo nos dan la posibilidad de observar el comportamiento de las vacas e interpretar cómo afectan el diseño, la construcción y el manejo del alojamiento a los animales y a su conducta.

Lo difícil es saber si algo es o no normal, para lo que debe compararse el animal en cuestión con otro dentro de su misma explotación y luego observar esa situación en otras granjas.

### Grupos, sitios y momentos de riesgo

#### Grupos de riesgo

Los animales en los grupos de riesgo son los primeros en emitir señales de que algo no funciona bien. Es probable que otros animales tengan síntomas parecidos. Las vacas en el grupo de riesgo se convierten, así, en animales indicadores o centinelas. Cada tipo de riesgo se manifiesta en su propio grupo de riesgo, y cada grupo de ganado tiene asociados sus propios riesgos (*tabla*).

#### Sitios de riesgo

Son lugares donde los animales pueden sufrir lesiones o correr riesgo de sufrirlas por el peligro que existe en dicho lugar. Estos sitios precisan una vigilancia y evaluación frecuentes. Habrá que plantearse mejoras cuando el riesgo de daños sea alto.

Ejemplos de sitios de riesgo son los siguientes:

- Cama húmeda y fría en los terneros, muy sensibles a la humedad y a las corrientes de aire frío.
- Suelos resbaladizos o abrasivos (riesgo permanente).
- Zonas con ventilación insuficiente, expuestas a corrientes de aire o excesiva insolación.

- Cubículos de diseño, dimensiones y/o mantenimiento inadecuados.
- Zonas oscuras o mal iluminadas.
- Zonas con excesiva ocupación de animales.

#### Momentos de riesgo

Son aquellas épocas en las que existe una mayor predisposición a malestar, trastornos y enfermedades. Pueden estar relacionadas con la estación del año, la edad, la fase de lactación o ciertas actividades (movimientos de animales, mezcla de grupos):

- Secado.

- Ingreso de nuevos animales en el rebaño.
  - Parto y posparto.
  - Cambios de alimentación.
  - Cambios de clima.
  - Menor atención del ganadero por ausencia o acumulación de trabajo.
  - Circulación de animales.
  - Periodo de calor.
  - Estar de pie más de una hora, especialmente si está trabada en el comedero o expuesta al sol en la espera al ordeño.
- Estos momentos (por otro lado habituales y, algunos, inevitables) no deberían originar mayores problemas si se toman

precauciones para que los animales pasen por el periodo de riesgo sin contratiempos. Es necesario planificar de antemano para determinar si todo funciona correctamente y para detectar a tiempo los problemas.

Finalmente, deben interpretarse los movimientos y actitudes de las vacas, especialmente cuando el animal quiere hacer algo, lo intenta, y en ese momento se detiene. Por ejemplo, tumbarse o levantarse, o entrar en alguna zona o lugar determinados. Se debe aprender a reconocer los intentos frustrados y las circunstancias o estímulos que impiden al animal hacer lo que quería hacer. ●